

a)

Elabore un breve texto argumentativo sobre el tema siguiente: Cuando las herramientas tecnológicas forman parte de la enseñanza, los estudiantes muestran una actitud más positiva hacia las tareas de escritura. Argumentos a favor o en contra.

Se afirma que la tecnología despierta el interés por escribir, que motiva a los estudiantes, que hace más fácil el camino. Pero a veces, lo fácil no enseña, lo rápido no transforma, y lo automático no educa. La escritura, ese arte milenario de construir mundos con palabras, se ve amenazada por la inmediatez de una pantalla que sugiere, corrige y completa. ¿Dónde queda el error que enseña, la duda que forma, el esfuerzo que forja estilo? El corrector automático no guía: reemplaza. El predictor de texto no inspira: impone. La palabra ya no es fruto del pensamiento, sino resultado de un algoritmo. El teclado reemplaza al lápiz, el clic borra la pausa, y la prisa toma el lugar del proceso. La escritura pierde cuerpo, pierde latido, pierde voz. ¿Puede una aplicación comprender el temblor de una buena idea? ¿Puede una herramienta digital enseñar a sentir la música de una frase? No. Porque la máquina no se equivoca, pero tampoco sueña. Mientras más dependen los estudiantes de lo artificial, más se alejan de su voz interior. Y sin voz, no hay escritura auténtica. Además, no todos tienen acceso a estas herramientas, y así la brecha se ensancha. El aula digital no siempre es inclusiva: a veces separa más de lo que une. La tecnología puede ser aliada, pero no maestra. Puede asistir, pero no pensar. La escritura no nace del código, sino del alma. Y esa alma, si se apaga, no habrá programa que la reemplace. Escribir no es completar espacios en blanco; es llenarlos con vida.

b)

Elabore un breve texto argumentativo sobre el tema siguiente: El uso de las redes sociales contribuye al empeoramiento de la expresión escrita de los estudiantes. Argumentos a favor o en contra.

Las redes sociales son ríos impetuosos que arrastran las palabras de los jóvenes, dejando a su paso un caudal vacío y sin raíces. Lo que antes era un jardín donde florecían emociones y pensamientos, hoy se convierte en un páramo seco, donde las frases cortas y fugaces son como hojas secas llevadas por el viento digital. Un “estoy bien” puede ser una muralla que oculta un océano de silencios; un “no pasa nada” puede encerrar tempestades que nadie escucha. Así, la escritura,

C/ Nuestra Señora de Guadalupe 19 Madrid (Metro Ventas o Diego de León)
antes un acto sagrado de conexión íntima, se reduce a un susurro perdido en el ruido ensordecedor de la inmediatez.

¿Cómo contar la tristeza infinita con palabras que no se detienen a respirar?
¿Cómo expresar la llama intensa del amor sin los matices del verso, sin la paciencia de la pausa? La verdadera escritura es un río tranquilo que refleja el alma, un puente frágil pero fuerte que une el pecho con el mundo. Pero en el vértigo de lo instantáneo, los sentimientos se aprietan, se ahogan, se pierden en el estrecho cauce de la brevedad.

La palabra pierde su peso, su color, su textura; se vuelve un eco vacío que no toca el corazón ni despierta el alma. Y con ella, desaparece la capacidad de sentir en toda su riqueza, de nombrar lo intangible, de compartir el temblor profundo que habita en cada ser humano.

Escribir bien es también saber sentir, es saber darle forma al desorden interno, es abrir las puertas del silencio para que emerja la melodía escondida en el pensamiento. Cuando el lenguaje se empobrece, la emoción se enfría, se aísla, se vuelve un grito ahogado. Recuperar la escritura no es solo corregir errores, es devolver al lenguaje su poder de abrazo, su magia para revelar el alma y conectar corazones.

En un mundo que corre sin pausa, donde todo se reduce a un clic, la palabra lenta, cuidadosa, profunda se vuelve un acto de rebeldía. Solo quien se detiene a escribir con alma puede redescubrir el arte de nombrar el miedo, la alegría, el deseo, el dolor. Porque solo en la escritura plena la emoción encuentra su hogar, y el corazón, su voz.

BLOQUE 3

a)

Desarrolle el siguiente tema de literatura: la literatura del modernismo.

Principales características, autores y obras.

La literatura del Modernismo

El Modernismo fue un movimiento literario que surgió a finales del siglo XIX y principios del XX, principalmente en América Latina y España, como una reacción frente al realismo y naturalismo. Este movimiento buscó renovar la expresión literaria mediante la búsqueda de la belleza formal y la innovación estilística, privilegiando el arte por el arte y el refinamiento estético. Más que reflejar la

Características principales

Una de las características más destacadas del Modernismo es su énfasis en la **búsqueda de la belleza** a través de un lenguaje elaborado y cuidado. Los escritores modernistas emplearon un vocabulario culto y selecto, lleno de palabras exóticas, neologismos y referencias clásicas o mitológicas. Este lenguaje no solo busca transmitir ideas, sino también crear una experiencia estética, donde el ritmo, la musicalidad y la sonoridad son fundamentales.

Otra característica esencial es la **evasión de la realidad cotidiana**. Los modernistas se alejaron de los temas sociales y políticos para refugiarse en mundos exóticos, fantásticos y cosmopolitas. El uso de símbolos, imágenes sensoriales y mitos contribuye a crear atmósferas misteriosas y oníricas, donde predominan los sentidos y las emociones sobre la razón.

Además, el Modernismo se caracteriza por un **uso abundante de figuras retóricas** como metáforas, sinestesias, hipérboles y personificaciones. Estas figuras enriquecen la expresión, dotándola de profundidad y belleza, y permiten al autor expresar su subjetividad y su mundo interior.

En cuanto a la forma, los modernistas renovaron las estructuras clásicas de la poesía, como el soneto y la décima, pero con una gran libertad creativa y una innovación en la métrica y el ritmo. Este equilibrio entre tradición y novedad fue clave para darle un sello único al movimiento.

Finalmente, la poesía modernista está impregnada de un marcado **subjetivismo**. Los autores exploran sus sentimientos más profundos, sus nostalgias, sus anhelos y sus dudas existenciales, utilizando la poesía como medio para expresar su yo interior de manera intensa y delicada.

Autores y obras destacadas

El máximo exponente del Modernismo es **Rubén Darío**, poeta nicaragüense cuyo libro *Azul...* (1888) es considerado el punto de partida del movimiento. Sus obras *Prosas profanas* (1896) y *Cantos de vida y esperanza* (1905) consolidaron el Modernismo con su riqueza de imágenes, musicalidad y renovación formal.

Otros autores importantes son **Amado Nervo** (México), cuya poesía destaca por su espiritualidad y melancolía, especialmente en *La amada inmóvil* (1903); **Leopoldo Lugones** (Argentina), que incorporó el simbolismo y la innovación en

C/ Fernando Poo 5 Madrid (Metro Delicias o Embajadores)

C/ Nuestra Señora de Guadalupe 19 Madrid (Metro Ventas o Diego de León)
obras como *Lunario sentimental* (1909); y **José Martí** (Cuba), precursor con su
poesía y ensayos, que influyó en la estética modernista.

En resumen, el Modernismo significó una renovación profunda en la literatura hispanoamericana y española, marcando el paso hacia una poesía más sensorial, musical y subjetiva, que puso el arte y la belleza en el centro de la creación literaria. Su legado sigue vigente como un puente entre la tradición clásica y las nuevas formas de expresión del siglo XX.

b.

Desarrolle el siguiente tema de literatura: la poesía de la generación del 27.

Principales características, autores y obras

La poesía de la Generación del 27

La llamada “Generación del 27” es un término acuñado retrospectivamente por el crítico y poeta Dámaso Alonso para agrupar a un conjunto de poetas españoles que comenzaron a destacar alrededor del año 1927, con motivo del tricentenario de la muerte de Luis de Góngora. Sin embargo, es importante puntualizar que esta “generación” no existió como un grupo formal ni organizado; más bien, es un constructo posterior que busca identificar afinidades temáticas y estilísticas entre varios autores contemporáneos.

Características principales

Estos poetas comparten la intención de unir la tradición literaria española, especialmente el legado barroco de Góngora, con las corrientes vanguardistas europeas del momento, como el surrealismo y el futurismo. La poesía resultante es una síntesis innovadora entre lo clásico y lo moderno, marcada por un lenguaje rico en metáforas, imágenes simbólicas y un cuidado formal en la métrica y el ritmo.

La experimentación formal y la búsqueda de nuevas formas de expresión fueron constantes. Si bien algunos mantuvieron un verso más clásico y estructurado, otros optaron por el verso libre y la ruptura rítmica, siempre con una intención estética y sensorial profunda.

Temáticamente, la poesía de esta generación aborda el amor, la naturaleza, el tiempo, la muerte y la reflexión existencial. A medida que avanzaba la década de

C/ Fernando Poo 5 Madrid (Metro Delicias o Embajadores)

C/ Nuestra Señora de Guadalupe 19 Madrid (Metro Ventas o Diego de León)
los treinta, también apareció una mayor conciencia social y política, en un contexto convulso que culminó en la Guerra Civil española.

Autores y obras destacadas

Entre los poetas asociados a esta etiqueta destacan:

- Federico García Lorca, autor de *Romancero gitano* (1928) y *Poeta en Nueva York* (1940), que fusiona tradición popular con un lenguaje simbólico y moderno.
- Rafael Alberti, con obras como *Marinero en tierra* (1925), que reflejan tanto lirismo como compromiso social.
- Luis Cernuda, cuya obra *La realidad y el deseo* (1936) explora la búsqueda de la libertad personal y afectiva.
- Vicente Aleixandre, premio Nobel, conocido por *La destrucción o el amor* (1935), con su poesía surrealista y profunda.
- Pedro Salinas y Jorge Guillén, representantes de la poesía pura, que enfatizan la claridad y perfección formal.

En conclusión, aunque la “Generación del 27” como tal no fue un grupo cohesionado, el término sirve para identificar un momento fundamental en la poesía española, caracterizado por la renovación estética, la combinación entre tradición y vanguardia, y una rica diversidad temática y formal. Esta etiqueta, acuñada por Dámaso Alonso, ha permitido estudiar y valorar conjuntamente a estos poetas que, sin embargo, tuvieron trayectorias y estilos propios.